

A las cinco de la tarde llegó á Sestao Pablo Iglesias, quien esta mañana paseó por las calles céntricas de Bilbao acompañado de varios correligionarios. Hizo el viaje á Sestao en coche, con Facundo Perezagua. Dirigieronse al Centro obrero, ante el cual habia estacionada gran muchedumbre.

Iglesias habló desde el balcón. Fueron sus palabras un consejo de calma y cordura, diciendo á los obreros que debían mantener firmemente la lucha, pero sin perder la serenidad, evitando el derramamiento de sangre. Aconsejó á los huelguistas que le escuchaban que se trasladaran á Baracaldo para asistir al meeting que se iba á celebrar.

Terminó diciendo que la finalidad de los explotadores de Vizcaya es aniquilar la organización y dar una sangría á la clase obrera. Lo primero será imposible conseguirlo, y para evitar lo segundo necesitan tener los obreros gran serenidad y mucho tacto, al par que gran firmeza.

Cuando terminaba Iglesias su discurso llegó la noticia de que, declarado el estado de guerra, la autoridad militar habia decidido suspender el meeting de Baracaldo.

**Intervención de Pablo Iglesias.**—Ya había estado en Bilbao el Sr. Soriano conferenciando con obreros y Centros societarios acerca de la huelga, marchando luego á Santander y á otros centros obreros.

En este día fué el jefe socialista, D. Pablo Iglesias, el que intervino en el asunto.

Llegó á Sestao con Perezagua. Dirigiéronse al Centro obrero, ante el cual había estacionada gran muchedumbre.

Iglesias habló desde el balcón. Fueron sus palabras un consejo de calma y cordura, diciendo á los obreros que debían mantener firmemente la lucha; pero sin perder la serenidad, evitando el derramamiento de sangre. Aconsejó á los huelguistas que le escuchaban que se trasladaran á Baracaldo para asistir al mitin que se iba á celebrar.

Terminó diciendo que la finalidad de los explotadores de Vizcaya es aniquilar la organización y dar una sangría á la clase obrera.

«Lo primero—añadió—será imposible conseguirlo, y para evitar lo segundo necesitan tener los obreros gran serenidad y mucho tacto, al par que gran firmeza.»